

Norka Malberg · Elliot Jurist
Jordan Bate · Mark Dangerfield



TRABAJANDO CON PADRES EN TERAPIA

Un abordaje basado en la mentalización



biblioteca de psicología



DESCLÉE DE BROUWER

NORKA MALBERG
ELLIOT JURIST
JORDAN BATE
MARK DANGERFIELD

**TRABAJANDO CON PADRES
EN TERAPIA**

Un abordaje basado en la mentalización

BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA
Desclée De Brouwer

Título de la edición original:
WORKING WITH PARENTS IN THERAPY.
A MENTALIZATION-BASED APPROACH

Copyright © 2023 by the American Psychological Association.

This work was originally published in English under the title of: *Working with Parents in Therapy. A Mentalization-Based Approach* as publication of the American Psychological Association in the United States of America. Copyright © 2023 by American Psychological Association (APA). The work has been translated and republished in the Spanish language by permission of the APA. This translation cannot be republished or reproduced by any third party in any form without express written permission of the APA. No part of this publication may be reproduced or distributed in any form or by any means or stored in any database or retrieval system without prior permission of the APA.

Traducción: Ramiro Álvarez

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2023

Henao, 6 - 48009 Bilbao

www.edesclee.com

info@edesclee.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-330-3245-4

Depósito Legal: BI-01307-2023

Impresión: Grafo S.A. - Basauri

Índice

Prólogo de <i>Peter Fonagy</i>	9
Introducción: Nuestro marco de Terapia Basada en la Mentalización con Padres.	17

PRIMERA PARTE

Un marco basado en la mentalización para trabajar con padres

1. Mentalización y función reflexiva parental en el contexto del desarrollo	27
2. Nuestro marco de mentalización: Construir sobre una base de confianza epistémica y afectividad mentalizada	55
3. Psicopatología del desarrollo: Los fantasmas en la guardería	93
4. Evaluación con los padres desde un abordaje mentalizador	119
5. Tratamiento basado en la mentalización con padres: Un proceso de andamiaje	157

SEGUNDA PARTE

Mentalización de padres a lo largo de la vida

6. Ser padres hoy	183
7. Sólo “una idea en pañales”: Mentalización y transición a la paternidad	205
8. Aprender a dejar que tu hijo se aleje y regrese: Mentalizando los primeros años	245
9. Trabajando con padres de niños en edad escolar (5-12)	273
10. Adolescencia: Redefiniendo límites	299
11. David y Goliat: Mentalizar al joven adulto	335
12. Terapia de parejas con y para padres	371
13. Notas finales: Unirlo todo nunca es fácil	391
Apéndice A: Medidas de evaluación de la función reflexiva mentalizadora.	399
Apéndice B: Trabajo basado en mentalización con padres Hoja de evaluación y formulación	405
Apéndice C: Trabajo con padres basado en mentalización Escala de adherencia	409
Bibliografía	415
Sobre los autores	435
Índice analítico.	439

Prólogo

Solemos referirnos al conjunto de profesionales, terapeutas e investigadores, que siguen un abordaje de psicoterapia basado en la mentalización como “la familia mentalizadora”. Los autores de este libro, Norka Malberg, Elliot Jurist, Jordan Bate y Mark Dangerfield son, todos ellos, miembros destacados de la familia; algunos, como Malberg y Jurist, asistieron al nacimiento de la criatura y están en posición de reclamar su derecho de paternidad.

Ha sido un placer y un privilegio seguir, a lo largo de las tres últimas décadas, no sólo el desarrollo de esta familia, sino sus logros colectivos. La terapia basada en la mentalización (MBT) es ahora una orientación reconocida para apoyar a bebés, niños, jóvenes, adultos y familias con problemas de salud mental, utilizando un abordaje trans-diagnóstico coherente y, en gran medida, trans-teórico. Si se busca “mentalización” en Google Scholar se obtienen 34.000 entradas¹. Neurocientíficos, en particular Uta y Chris Frith, popularizaron el término en los años 90, aunque los psicoanalistas pueden afirmar haberlo utilizado primero (Fonagy, 1989). Su uso en la comunidad de la salud mental se ha vuelto auténticamente trans-teórico, lo que refleja su proximidad a la esencia de lo que significa ser una persona. En 2006 escribíamos,

1. En Google Académico se obtienen –en el momento de realizar esta traducción– 13.800 resultados (N. del T.)

Al apoyar el tratamiento basado en la mentalización no estamos proclamando una innovación. Al contrario, el tratamiento basado en la mentalización es el abordaje terapéutico menos novedoso que uno pueda imaginar: Se dirige a la capacidad humana fundamental de aprehender la mente como tal. Tener la mente en mente es tan viejo como la capacidad de relación y la autoconciencia humanas. (Allen y Fonagy, 2006, p. xix).

Los autores de *Trabajando con Padres en Terapia* merecen ser felicitados por haber dado lugar a un magnífico volumen que ejemplifica perfectamente la reivindicación de “relatabilidad” y “normalidad” que mantiene la tradición MBT. A cualquiera que decida adentrarse en este libro le resultará fácil acceder a las ricas ideas así como explorar los consejos prácticos y sugerencias gracias al sentido de transparencia, falta de pretensiones y (sí) humor que impregna sus páginas.

El origen de la MBT se remonta a tres décadas y media, pero está muy relacionado con el contenido de este libro. En el trabajo con Miriam y Howard Steele demostramos, por primera vez, que las características del apego entre padres e hijo, al año (con la madre) y a los 18 meses (con el padre), se podía predecir a partir de una entrevista referida a la historia de apego de los propios padres, sus experiencias infantiles de cuidado, abandono o abuso. Este trabajo, basado en el ingenioso sistema de codificación de Mary Main, puso de manifiesto que no era tanto el contenido del relato, sino la forma de contarlo, lo que permitía una predicción transgeneracional. El trabajo con los Steele y otros colaboradores nos ayudó a entender esta relación. Las entrevistas pusieron de manifiesto que era la capacidad de los padres para dar sentido a sus experiencias y relaciones tempranas, en términos de sus pensamientos y sentimientos en el presente, reflexiones y ambiciones y estados mentales, lo que apoyaba la relación transgeneracional (Fonagy et al., 1991).

La implicación crucial de tal investigación, que se pone de manifiesto en cada capítulo de este fascinante libro, es que las relaciones inseguras se perpetuarán de una a otra generación, a menos que esas experiencias sean reflejadas (Fonagy et al., 1994) y encuentren su camino en el cuidado que los padres ofrecen a sus hijos (Slade et al., 2005). La transmisión de un apego seguro puede tener componentes hereditarios (Austerberry et al., 2022), pero muchos estudios experimentales, hasta ahora, han demostrado claramente que favorecer la mentalización

parental aumenta las posibilidades de que el niño se desarrolle en una serie de ámbitos (Slade et al., 2019). Esta idea ha llegado a ser fundamental para que lleguemos a comprender cómo surge la vulnerabilidad hacia los trastornos mentales y nos oriente hacia la manera de prevenirla, rompiendo el ciclo intergeneracional de exclusión. Este libro contribuye, en gran medida, a perfeccionar estas iniciativas mediante una exposición exhaustiva de la bibliografía sobre investigación más importante y se asienta en la insuperable experiencia acumulada de los autores sobre el trabajo con cuidadores y padres. Podría titularse como una guía auténtica para romper el ciclo de la exclusión.

Este volumen hace mucho más que apoyar el trabajo de intervención temprana. Adopta una perspectiva vital. Asume el desafío de proporcionar apoyo para que la mentalización mejore los resultados de un bebé, un niño pequeño, un adolescente o un adulto maduro. El hilo conductor que recorre estas páginas es la hipótesis de que los traumas relacionados con el apego impiden el desarrollo de la mentalización, lo que, consecuentemente, lleva al patrón de desestabilización de las emociones y a la perturbación del self, que es una característica de los individuos con problemas graves y persistentes de regulación emocional. Por supuesto, Elliot Jurist estaba allí, contribuyendo al asentamiento de estas ideas (Fonagy et al. 2002). Sus ideas originales y creativas sobre la afectividad mentalizada resplandecen. En el corazón de este libro está la idea de que la mente, cuando no está sola, puede resistir mejor la adversidad. La presencia de una influencia mentalizadora, el apoyo que un cuidador o un padre pueden dar es el elemento vital para proteger la mente del niño para que no resulte traumatizada por una experiencia adversa.

De lo que no éramos conscientes, entonces, era de lo importante que resultaba la presencia de un mentalizador preocupado por la protección del niño o, también, del adolescente, frente a la adversidad. Por ejemplo, un estudio retrospectivo sobre los efectos de las experiencias infantiles adversas (EIAs) sobre comportamientos adultos sanos y niveles de bienestar, puso de relieve que el impacto de un contratiempo dependía, en gran medida, tanto de la privación social como de la disponibilidad de un apoyo seguro por parte de un adulto (Bellis et al., 2017). Las probabilidades de un bajo nivel de bienestar y de comportamientos poco saludables aumentaban (como suele ser el caso) con la privación

(Propper et al., 2005; Stimpson et al., 2007) incluso después de haber tenido en cuenta el número de EIAs. Un recuento elevado de EIA y la privación incrementaban el riesgo de resultados negativos, pero su efecto resultaba sustancialmente compensado por el apoyo de un adulto que estuviera siempre disponible durante la infancia. Así, para conductas autolesivas para la salud, la diferencia entre el menos y el más privado resultó ser del 12% para los que no tuvieron apoyo, pero sólo del 4% para los que contaron con apoyo –una reducción de riesgo del triple–. De manera semejante, el riesgo de la combinación de EIAs y privación se redujo casi a la mitad gracias a la disponibilidad de un apoyo seguro durante la infancia. Estos hallazgos concuerdan con la expectativa de que las diferencias sociales y económicas en la prevalencia de problemas de salud mental se puede mitigar, al menos parcialmente, si podemos crear una situación en la que esté presente un adulto para absorber mentalmente el estrés al que se enfrenta el niño. En cuanto al mensaje de este libro, sabemos cómo se puede crear un entorno de comprensión social para un niño, de manera que haya un adulto cuya empatía alivie el nivel de estrés al que se enfrenta. El mensaje de este libro se refiere a que es posible conseguir, con un apoyo sensible ofrecido al niño, hacer frente a los niveles de estrés más elevados. Ahora, nos corresponde a nosotros llevar adelante este mensaje y mejorar la capacidad de los cuidadores para hacer posible el apoyo psicológico que pueda aumentar el capital social de su comunidad.

El pensamiento en torno a la mentalización parental, por supuesto, nos lleva a la reflexión de que todos tenemos que ir más allá de la relación diádica y el apoyo a la mentalización dentro del sistema familiar, para abarcar los sistemas ecológicos que ocupan el niño y la familia (p. e., la escuela, el vecindario, la comunidad). Nos enfrentamos a importantes cambios culturales al observar que algunos componentes de nuestra sociedad han retrocedido en cuanto a considerar las acciones en términos de los pensamientos y sentimientos que realmente las impulsan y a tratarlas de la manera más concreta posible, sin buscar las intenciones o el sentido que las motivan. Este libro fue escrito teniendo en cuenta los desafíos a los que se enfrentan los padres en siglo XXI. No idealiza la familia nuclear, y sus casos clínicos tienen un profundo sentido de la realidad sobre tales retos. Yo diría que el abordaje mentalizador que se recomienda es ahora, en la era digital, más necesario que nunca. Los autores hacen todo lo posible

para comprometerse con el trauma transgeneracional y asumen un abordaje basado en la mentalización para abordar los conflictos que pueden experimentar los padres con niños y adolescentes que están evitando el contacto personal, lo que hace aún más importante que los padres hagan hincapié en los elementos básicos de la comprensión social. Este libro adopta un abordaje abierto y valiente, comprometido con las tendencias sociales y dando la mano a los padres a la hora de afrontar estos retos contemporáneos, para mejorar las oportunidades de los niños a través de muchos entornos y contextos.

Las exigencias a los padres han aumentado, indudablemente. Entre otras cosas, se les dan muchos más consejos sobre la crianza de los hijos de los que podrían asumir. La limitación que tienen la mayoría de los libros dirigidos a padres es la falta de un marco conceptual; así, los consejos, aunque sean prácticos, resultan de poco valor más allá de la situación inmediata para la que se ofrecen. Lo que el lector encontrará en este libro es la ventaja palpable de disponer de un marco teórico coherente y firme que puede abordar problemas de cada edad específica dentro del rango normativo y clínico que la parentalidad tiene que abordar en el siglo XXI. El consejo que se ofrece tiene el sello de la mentalización y los prerequisites para generar confianza. Es honesto y transparente y, en muchos casos, viene acompañado de un toque de humor. Resulta original porque ofrece sugerencias de una manera matizada y sutil que, sorprendentemente, no coloca a la persona que da el consejo por encima de la persona que lo recibe, en ningún momento. De esta manera, flexibiliza la naturaleza unidireccional de la transferencia de conocimiento propia de los libros clínicos que nos dicen cómo hacer terapia o llevar a cabo otras intervenciones. Este libro consigue que el padre o cuidador sea reconocido como la persona que conoce al niño y su historia mejor que la persona que da el consejo. Otra cosa que discute también a lo largo de las apasionantes historias de casos es cómo se puede fomentar el desarrollo de la comprensión conjuntamente, a través de una exploración en común –no sólo pronunciando verdades, sino ofreciendo oportunidades para la configuración activa de un relato y dando herramientas para solucionar problemas en vez de remedios que parecen hacerlos mucho menos complejos de lo que son en realidad–.

Lo que da confianza al lector a la hora de abordar *Trabajando con Padres en Terapia* es la confianza evidente que todos los autores

tienen en el modelo que se está utilizando. No se limitan a citar, sino que asientan las pruebas y las utilizan para crear una estructura que no sólo le dice al lector cómo dar apoyo, sino que le brinda una gran flexibilidad para que descubra por sí mismo el sentido de autonomía que proporciona la mentalización. La mentalización es un elemento clave de la crianza moderna. Pararse, retroceder y reflexionar es, en la mayoría de los contextos, una “gran demanda”. Los autores de este libro son muy conscientes de ello y su principal objetivo es encontrar una manera práctica de transmitirlo. Esta es una importante contribución que aportan los autores. Este libro no se detiene en la descripción del ideal, sino que ofrece pasos concretos para aproximarse a él. Va a constituir un hallazgo en programas de formación, pero también, creo, para los padres. Elaborar un libro multiuso como este requiere intuición, dedicación y una experiencia clínica profunda. Este libro representa el volumen más completo sobre parentalidad basada en la mentalización que he leído. Y no es una exageración.

La parentalidad tiene que ver con el desarrollo social, y el desarrollo social tiene que ver con el aprendizaje. El aprendizaje es mejor cuando lo facilita un buen maestro –un maestro junto al cual el lector pueda caminar y que le valide, en vez de tratar de solucionar los problemas demasiado rápido y demasiado fácilmente–. Al leer este libro experimenté el bucle de retroalimentación positiva que creo que los autores pretendían generar. Parece haber un ciclo de intercambios entre el lector y los autores, que va generando una confianza creciente en cada página y un creciente interés y curiosidad sobre cómo los problemas comunes se pueden entender, desenredar, y, una vez al desnudo, se pueden resolver en el contexto de la exploración mentalizada que sostiene, pero no se apodera, del proceso de aprendizaje, y se beneficia del impulso del terapeuta y –a través de él– de los padres para entender y lograr.

—Peter Fonagy

Referencias

- Allen, J. G., & Fonagy, P. (Eds.). (2006). *Handbook of mentalization-based treatment*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470712986>.
- Austerberry, C., Mateen, M., Fearon, P., & Ronald, A. (2022). Heritability of psychological traits and developmental milestones in infancy: A systematic review and meta-analysis. *JAMA Network Open*, 5(8), e2227887. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2022.27887>.

- Bellis, M. A., Hardcastle, K., Ford, K., Hughes, K., Ashton, K., Quigg, Z., & Butler, N. (2017). Does continuous trusted adult support in childhood impart life-course resilience against adverse childhood experiences – A retrospective study on adult health-harming behaviours and mental well-being. *BMC Psychiatry*, 7(1), 110. <https://doi.org/10.1186/s12888-017-1260-z>.
- Fonagy, P. (1989). On tolerating mental states: Theory of mind in borderline patients. *Bulletin of the Anna Freud Centre*, 12, 91–115.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E., & Target, M. (2002). *Affect regulation, mentalization, and the development of the self*. Other Press.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Higgitt, A., & Target, M. (1994). The Emanuel Miller Memorial Lecture 1992: The theory and practice of resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines*, 35(2), 231–257. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1994.tb01160.x>.
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G. S., & Higgitt, A. C. (1991). The capacity for understanding mental states: The reflective self in parent and child and its significance for security of attachment. *Infant Mental Health Journal*, 2(3), 201–218. [https://doi.org/10.1002/1097-0355\(199123\)12:3<201::AID-IMHJ2280120307>3.0.CO;2-7](https://doi.org/10.1002/1097-0355(199123)12:3<201::AID-IMHJ2280120307>3.0.CO;2-7).
- Propper, C., Jones, K., Bolster, A., Burgess, S., Johnston, R., & Sarker, R. (2005). Local neighbourhood and mental health: Evidence from the UK. *Social Science & Medicine*, 61(10), 2065–2083. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2005.04.013>.
- Slade, A., Grienemberger, J., Bernbach, E., Levy, D., & Locker, A. (2005). Maternal reflective functioning, attachment, and the transmission gap: A preliminary study. *Attachment & Human Development*, 7(3), 283–298. <https://doi.org/10.1080/14616730500245880>.
- Slade, A., Holland, M. L., Ordway, M. R., Carlson, E. A., Jeon, S., Close, N., Mayes, L. C., & Sadler, L. S. (2019). Minding the Baby: Enhancing parental reflective functioning and infant attachment in an attachment-based, interdisciplinary home visiting program. *Development and Psychopathology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1017/S0954579418001463>.
- Stimpson, J. P., Ju, H., Raji, M. A., & Eschbach, K. (2007). Neighborhood deprivation and health risk behaviors in NHANES III. *American Journal of Health Behavior*, 31(2), 215–222. <https://doi.org/10.5993/AJHB.31.2.10>.

Introducción

Nuestro marco de Terapia Basada en la Mentalización con Padres

En el último medio siglo, el mundo ha cambiado en aspectos fundamentales, transformando las expectativas y experiencias sobre cómo crían los padres a sus hijos (Faicloth, 2014). A medida que la composición y condiciones de vida de las familias se ha diversificado –con un incremento de familias no casadas o divorciadas, padres solteros y del mismo sexo– también lo ha hecho la configuración de la paternidad. Este cambio requiere un abordaje sistémico e integrador más que nunca.

Cómo definimos el término *padres*

A lo largo de este libro y del marco terapéutico que propone, tomamos el término *padres* (incluyendo *padre y madre*) en un sentido amplio que abarca a todos cuantos desempeñan un papel parental, ya sea el padre o la madre de un nonato, o el padre o madre que han perdido a un hijo, o padres o madres jóvenes que no han dado a luz. Reconocemos la parentalidad como una identidad, un papel y una experiencia que no se limita a una definición.

Como señalaba Sisk (2020), en los últimos 20 años, muchos autores de orientación psicoanalítica (Altman, 1994; Chazan, 1995; Lieberman y Van Horn, 2005, 2008; Novick y Novick, 2005, 2013; Siskind, 1996, 1997; Slade, 2008a, 2008b; Stern, 1995, Tsiantis, 2000) han abogado por un mayor trabajo y consideración con los padres de niños en tratamiento. Nuestro abordaje considera el efecto de la transmisión generacional de patrones relacionales, de la misma manera que

muchos autores psicoanalíticos (Badoni, 2002; Blos, 1985; Fraiberg et al., 1975. Hoffman, 1984) identificaron la transmisión intergeneracional del trastorno psicológico como un factor crítico que influye en el desarrollo de patologías en la infancia.

La evidencia actual muestra que las dificultades infantiles relacionadas con el maltrato son el principal factor de riesgo de trastornos mentales y consumo de drogas que se puede prevenir (Teicher et al., 2016). Esto refuerza la necesidad de marcos organizados y de tratamientos relevantes para que los padres mejoren el sufrimiento actual, cambien los patrones históricos de disfunción y promuevan un mayor sentido de recuperación, revitalización y mayor capacidad de comprometerse con la vida y las relaciones en el contexto de la paternidad de manera significativa. Uno tiene que buscar libros y artículos sobre tratamiento infantil para encontrar menciones al trabajo con padres, generalmente, descritos como breves, superficiales y limitados a lo que se entiende como consideraciones prácticas: con qué frecuencia ver a los padres, cuánto contarles, cómo conseguir su cooperación. Además, también con demasiada frecuencia, uno se encuentra con un tono de prevención al comentar el trabajo de los padres, considerándolos como una amenaza o “un ataque” respecto al tratamiento, que socava el trabajo del terapeuta. Como señalaba Siskind (1999), con frecuencia parece haber una actitud de resignación –una actitud que sugiere que los padres son un lastre especial que el terapeuta infantil debe soportar–.

Los abordajes sobre la parentalidad se basan en sistemas de valores y creencias de los padres (Bornstein et al., 2012). Los padres, por ejemplo, orientan sus esfuerzos hacia los objetivos importantes del desarrollo que tienen respecto a sus hijos, y que están basados en normas socioculturales pero que también están motivados personalmente y basados en su estilo parental. Por ejemplo, independientemente de la cultura, los padres que pretenden obediencia, interdependencia y logros académicos como objetivos primarios en la crianza de los hijos, tienden a ser más autoritarios y controladores (Meng, 2012). Además, la migración y la globalización han llevado a una diversidad sin precedentes de carácter étnico, cultural y religioso en muchas sociedades. La inmigración a países que difieren en normas parentales, junto con los consiguientes cambios en las estructuras, dinámicas y roles

familiares, suponen importantes desafíos para las familias. Por ejemplo, los padres pueden sentir que su contexto sociocultural de origen, previo a la migración, choca con el nuevo. Esto se podría reflejar, por ejemplo, en experiencias con los sistemas legal y educativo, en los que los padres sienten un menoscabo de sus dinámicas y valores familiares (Nauck y Lotter, 2015).

Aunque hay buenas razones para cuestionar un punto de vista binario en cuanto al género, la crianza de los hijos tiende a seguir marcada por el género, en términos de (a) experiencia de los padres e identidad como padre y (b) cómo se dirigen los padres a sus hijos. Las experiencias de los padres y la crianza de los hijos están en un estado de cambio continuo siguiendo la edad de los niños y el estado de desarrollo. Como resultado, necesitamos marcos de trabajo que vayan más allá de formas oscuras y normativas de describir la tarea de los padres. Un marco de desarrollo y de relaciones basado en la investigación psicodinámica contemporánea y en la teoría potencia una visión mediante la cual el terapeuta puede organizar, entender y reflexionar sobre su trabajo con padres y encontrarlos, realmente, donde están.

Nuestro abordaje

En este libro presentamos un marco de mentalización para trabajar con padres que pretende tomar en consideración el actual entorno sociocultural y el efecto que este tiene sobre el proceso evolutivo de la crianza de los hijos. Hacemos esto utilizando un modelo que está basado en principios evolutivos, considerando dicho proceso como una línea de desarrollo (Freud, 1965) –una línea que fluctúa y se transforma en el transcurso de la vida–. Este abordaje evolutivo estructura el proceso terapéutico en nuestro trabajo con adultos que son padres (Malberg, 2015). Esto significa que el proceso de evaluación, formulación y adaptación de la intervención está basado no sólo en los problemas concretos que motivan que el padre busque ayuda respecto a su hijo, sino también en las características individuales del padre, tales como personalidad, organización, estilo de apego y temperamento. En pocas palabras, proponemos un *marco transaccional y evolutivo* de trabajo con padres; uno que considera lo que los padres aportan, lo que el niño aporta y lo que el terapeuta aporta.

El abordaje que se presenta en este libro es el resultado de la integración de la investigación clínica psicodinámica, la teoría y la práctica. Cada uno de los autores lleva la experiencia de esa integración a sus funciones profesionales cotidianas. Norka Malberg, coautora del libro de 2017 sobre tratamiento basado en la mentalización (MBT) con niños en edad escolar (Midgley et al., 2017), ha elaborado más modelos –en los últimos 15 años de su carrera como psicoterapeuta de niños y adolescentes y supervisora y formadora de MBT con niños y adolescentes– para trabajar con padres y profesores, que sustancialmente apoyan el trabajo con niños adolescentes (Malberg, 2015, 2019, 2020) en el entorno de establecimientos de salud mental así como en la comunidad en general. Su trabajo destaca la confluencia del trabajo con niño y adulto a la hora de tratar con ambos como psicoterapeuta psicoanalítica de niños y de adultos.

Elliot Jurist es coautor del libro de 2002 (Fonagy et al., 2002) que fue pionero en establecer los fundamentos teóricos de lo que se conoce como MBT, en la actualidad, una práctica clínica basada en evidencias empíricas, ampliamente utilizada, que ha cambiado el punto de vista sobre el papel del terapeuta en el contexto de la psicoterapia (Bateman y Fonagy, 2016). Él ha desarrollado el constructo de afectividad mentalizada (Greenberg et al., 2017, 2021; Jurist, 2005, 2008, 2010, 2018) en un esfuerzo por centrarse en trabajar con la emoción de una forma más específica y concreta, apoyada en su amplia investigación y práctica clínica.

Jordan Bate aporta su experiencia clínica e investigadora en el contexto de la teoría contemporánea del apego, siguiendo la tradición de famosos maestros y colegas, como Miriam y Howard Steele, haciendo hincapié en (a) el funcionamiento reflexivo de padres e hijos en el contexto de experiencias infantiles adversas y (b) cómo entrenar a terapeutas en estos abordajes (Bate et al., 2016, 2018; Bate y Malberg, 2020; Murphy et al., 2014, 2015; Steele et al., 2014, 2015; Talia et al., 2019). Es también coautora de *Deliberate Practice in Child and Adolescent Psychotherapy* (Bate et al., 2022), parte de la serie American Psychological Association's Essentials of Deliberate Practice.

Mark Dangerfield (2020, 2021), psicólogo clínico; psicoanalista; psicoterapeuta MBT para adolescentes (MBT-A), formador y supervisor; y formador principal de Tratamiento Integrador Basado en la Mentalización Adaptativa (AMBIT), aporta tanto (a) su amplia expe-

riencia clínica trabajando con familias y adolescentes con problemas psicopatológicos severos, como (b) su investigación y exploraciones clínicas en la repercusión de experiencias infantiles adversas y sus profundas consecuencias en las vidas de niños y familias –y, en concreto, en el proceso parental así como en el funcionamiento psicológico de los adultos–. Los cuatro autores tienen un abordaje clínico psicodinámico fuertemente influenciado por una tradición de investigación clínica que guía el proceso de formulación y planificación e implementación de tratamiento.

Este libro es un modelo de intervención –no un manual de intervención– basado en un proceso de andamiaje conformado por los elementos teóricos centrales de la teoría contemporánea de la mentalización y sus aplicaciones clínicas. Creemos que trabajar con padres, ya sea en paralelo a nuestro trabajo con sus hijos o en una terapia individual o de pareja, es un proceso que se sirve mejor cuando el terapeuta tiene presentes los beneficios de una mentalización efectiva como factor de protección en el viaje vital que representa el ser padres. El marco ofrecido en este libro aborda la diversidad en las actuales configuraciones y prácticas parentales centrándose en fortalecer y revitalizar una única capacidad: la función reflexiva parental (Slade, 2005), conocida también como *mentalización*.

Cómo definimos *función reflexiva parental*

Definimos *función reflexiva parental* como la capacidad de un cuidador de utilizar con flexibilidad distintas facetas para la reflexión mental, mediante (a) centrarse en el yo o en el otro, (b) cambiar entre, e integrar, maneras afectivas o cognitivas de comprender, y (c) utilizar fuentes externas o internas de información, así como basarse en formas implícitas rápidas y formas explícitas más controladas de reflexión, en concreto en el contexto de la relación padres-hijo. En las páginas que siguen invitamos al lector a que explore los elementos que guían nuestra intervención con padres y a considerar una forma específica de relacionarse teniendo presente la singularidad de la experiencia de cada padre.

Nuestro objetivo en este libro es proporcionar al lector parámetros –principios rectores, si se quiere– para informar el proceso de evaluación, formulación y tratamiento en el trabajo con padres. Nuestro énfasis en *la parentalidad como un proceso evolutivo* nos permite

la flexibilidad necesaria para *encontrarse con los padres en el punto en el que ellos se encuentran, en la línea de desarrollo evolutivo de la parentalidad* y utilizar un proceso de andamiaje para navegar por la tarea de apoyar a, y crecer con los padres a medida que se definen y revisan quiénes son, cómo son y dónde sienten que deberían estar en el contexto de la experiencia parental. Anna Freud (1965), una de las fundadoras del psicoanálisis infantil, defendía el uso del concepto de líneas de desarrollo para articular tanto la fluidez del proceso de desarrollo como su naturaleza transaccional. Ella sentía que hablar de líneas de desarrollo a padres y profesores les comunicaba clara y efectivamente la importancia de un apoyo flexible para encontrarse con los niños donde están evolutivamente y como personas. El marco presentado aquí, así como la MBT, surgió del legado de integración clínica y teórica de Anna Freud.

La estructura de este libro

Empezamos presentando los conceptos clave de mentalización y función reflexiva parental en el marco del desarrollo y sus aplicaciones clínicas. Mediante secuencias clínicas¹, el capítulo 1 ilustra las aplicaciones clínicas del concepto de función reflexiva parental dirigiendo la atención hacia el proceso de evaluación y planificación del tratamiento. En concreto, exploramos el valor de una postura mentalizadora del terapeuta para suscitar y modelar los ingredientes relacionales de la función reflexiva. Destacamos el valor de proporcionar a los padres un entorno seguro en el que se puedan sentir mentalizados. Además, como trabajar con padres, muchas veces, puede ser experimentado por el terapeuta como un proceso traicionero y frustrante, mostramos en este primer capítulo la aparición de modos de funcionamiento de prementalización y la importancia de identificarlos y de trabajar para volver a mentalizar con los padres de una manera regulada conjuntamente y bidireccional. Destacamos cómo el trabajar con emociones desde una postura mentalizadora es eficaz en este contexto. El capítulo concluye con una ilustración clínica del caso de la familia O y su hija, Cristina. Este ejemplo clínico, que se ha modificado para preservar

1. Los casos de este libro se han alterado para mantener la confidencialidad de los clientes

el anonimato, nos acompañará a lo largo de la primera parte de este libro, en la que exploraremos las distintas piezas del puzzle que constituye nuestro marco.

En el capítulo 2, exploramos el marco de mentalización, sobre una base de confianza epistémica y afectividad mentalizada. El concepto de confianza epistémica ha sido adelantado en los últimos años por Fonagy y Allison (2014), buscando ampliar el ámbito de la teoría del apego y para que la investigación fuera más sistémica y culturalmente sensible recurriendo a la teoría de la comunicación. El concepto de pedagogía natural, derivado del trabajo de Gergely y Csibra (2005) y una perspectiva evolutiva, brindan más libertad al terapeuta que trabaja con padres –pero, también, más responsabilidad en el contexto de la relación terapéutica–. Como considerábamos al principio de esta introducción, el aumento de la diversidad que nos encontramos en la sociedad contemporánea demanda la exploración de conceptos útiles como la desconfianza epistémica, así como un abordaje sobre la ruptura y reparación dentro de la relación terapéutica con padres. No podemos permitirnos seguir trabajando desde la certidumbre y la seguridad de nuestro conocimiento tradicional. Más que nunca, para dar entrada al mutuo aprendizaje social, debemos trabajar a partir de nuestra capacidad de interés auténtico, actitud imparcial y, sobre todo, sincera curiosidad y postura de no saber. Esperamos mostrar estos principios, una vez más, a través de secuencias clínicas con los padres de Cristina.

El otro componente básico de nuestro marco, el de la afectividad mentalizada, se refiere a una capacidad que es fundamental para la promoción de la seguridad y el aprendizaje social requeridos para activar o rehabilitar una función reflexiva parental. Muchas veces, al trabajar con padres, es más fácil permanecer conectados en un nivel cognitivo; de alguna manera, parece dar la sensación de progreso y de “arreglar algo”. En este capítulo, tratamos de ilustrar el valor de integrar emoción y cognición en nuestro trabajo terapéutico –una de las cuatro dimensiones que influyen en nuestra capacidad de mentalizar–. Tenemos en cuenta la identificación, procesamiento y expresión de las emociones y nos esforzamos por ayudar a los pacientes a integrar cognición y emoción reconociendo cómo las emociones en el presente están influenciadas por el pasado.

El capítulo 3 se refiere a los “fantasmas de la guardería”, un concepto –acuñado por la psicoanalista Selma Fraiberg (Fraiberg et al., 1975)

y presente a lo largo de este libro –que ha sido ampliamente utilizado en la bibliografía del apego para hablar del efecto del pasado relacional de un progenitor y su influencia en la capacidad y la calidad de la parentalidad–. Además, el término se refiere a la fuerza de la transmisión generacional de patrones de relación en el marco de experiencias potencialmente traumáticas y cómo se presenta como una gran fuerza inhibitoria al trabajar para apoyar a los padres. El concepto de experiencias relacionales adversas se explora en este contexto y se ejemplifica con secuencias clínicas.

En el capítulo 4 nos referimos a lo que entendemos que es una parte esencial del proceso terapéutico –y que determina su resultado–. Nos referimos a la fase de evaluación con padres desde nuestro abordaje mentalizador, en el que se describe en detalle la evaluación de las complejidades y conflictos en torno a la parentalidad.

Al final de la primera parte, en el capítulo 5, lo reunimos todo y presentamos un marco integrador de evaluación, formulación e intervención, desde una perspectiva evolutiva y relacional, al trabajar con adultos que son padres, en distintos contextos clínicos. Ofrecemos una ilustración de la aplicación de este marco integrador en el caso ficticio de la familia O.

Avanzando en el libro, la segunda parte ilustra la aplicación de nuestro marco de mentalización a través de un continuo evolutivo a diversas situaciones parentales en el contexto de la sociedad de hoy, teniendo presente el papel de un modelo transaccional de parentalidad en el que el progenitor –con su historia de relaciones, personalidad y temperamento– influye en el hijo, y viceversa. Entendemos que la parentalidad es un proceso en continuo desarrollo a lo largo de la propia trayectoria vital. Sin embargo, en este libro, como se muestra en los capítulos 8 a 11, centramos nuestra exploración en el período que va de la infancia a la juventud. El capítulo 12 se dirige, específicamente, al trabajo con parejas y al solapamiento entre terapia de pareja y trabajo con padres. En el capítulo final, destacamos el impacto, sobre el terapeuta, del trabajo con padres desde una perspectiva basada en la mentalización. Desde esta perspectiva, un marco relacional basado en los principios de la mentalización incluye el efecto del trabajo sobre el profesional y la importancia de la supervisión y el apoyo entre pares para animar y mantener una postura mentalizadora.